



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042



**FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA
DESERCIÓN ESCOLAR EN LA ESCUELA
PRIMARIA RURAL**

ROBERTO CRUZ CALÁN

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042



**FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA
DESERCIÓN ESCOLAR EN LA ESCUELA
PRIMARIA RURAL**

**TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN
PLAN' 94**

**PRESENTA
ROBERTO CRUZ CALÁN**

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011.

DEDICATORIAS

A DIOS

Porque gracias a él, he tenido vida, salud y los recursos para poder realizar este sueño. Después de cuatro años solamente le puedo decir muchas gracias.

A MI MADRE

Muchas gracias por todo tu apoyo, tu comprensión y afecto, que de manera oportuna me brindaste. Tu ejemplo y tus consejos, me han sido de gran ayuda en mi vida.

A MIS HERMANOS

Porque han sido una ayuda incondicional en todo momento, pese a toda circunstancia no me han dejado, a ustedes también dedico mi esfuerzo y logro alcanzado.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I: LA DESERCIÓN ESCOLAR	
1.1 Las comunidades rurales y sus características.....	10
1.2 Conceptualizando la deserción escolar.....	14
1.3 Consecuencias de la deserción.....	15
CAPÍTULO II: FACTORES DE LA DESERCIÓN ESCOLAR	
2.1 El factor familiar.....	19
2.2 El factor cultural.....	24
2.3 El factor económico.....	25
2.4 El factor educativo.....	27
2.5 El factor psicológico.....	30
2.6 El factor institucional.....	36
2.7 El factor pedagógico dentro del aula escolar.....	39
CONCLUSIÓN	46
BIBLIOGRAFÍA	49

INTRODUCCIÓN

El sistema educativo ha enfrentado a través de la historia grandes problemáticas, y la educación no ha estado exenta, pues desde sus inicios en México como sistema público, se han venido presentando dificultades que surgen dependiendo de la sociedad que existe en su tiempo. Esto ha tenido que librar el problema de falta de instalaciones, poco personal docente y el uso de material didáctico gratuito como son los libros de textos.

Dentro de estos tipos de problemática del proceso educativo, la deserción escolar es una de ellas que durante varias décadas se ha venido presentando y que se tiene en la actualidad. Aunque no es recurrente en una zona determinada, si es más frecuente en las comunidades rurales, en donde el índice es mucho mayor en la educación primaria.

A pesar de todo esfuerzo de la secretaría de educación por abatirlo esto continúa siendo un problema latente, y es importante analizar algunos de los factores que continúen reincidiendo en el sistema educativo. Pues afecta el nivel educativo de las comunidades, las cuales pueden ser evidenciadas a través de las estadísticas poblacionales, en donde la deserción es notoria.

La deserción escolar en la escuela primaria, se comienza a presentar cuando existen constantes reprobaciones, deserciones temporales, reinscripciones, expulsiones, hasta llegar a la deserción definitiva. La cual se da cuando los niños dejan o abandonan la escuela por una combinación de causas tanto escolares, como familiares y económicas que favorecen en forma temporal o definitiva su permanencia en la educación básica.

Esto da origen a una serie de críticas hacia el sistema educativo nacional, estatal, así como la labor docente y las condiciones socioeconómicas del lugar en donde se presenta dicha problemática. Pues se le adjudica a la labor docente la mayor

responsabilidad de la reincidencia de la deserción, cuando en muchas ocasiones son otros los factores que predominan.

Estudiar el problema de la deserción escolar ha continuado teniendo una gran importancia, pues la educación moderna exige más calidad educativa, mejores avances de la población en donde la educación de los individuos juega un papel fundamental. Pues un individuo no tomará su papel social con mucha más relevancia si no posee un grado de estudio académico, lo que puede verse impedido por la deserción escolar.

El docente es importante pues es la persona indicada de proporcionar los elementos necesarios para que los educandos puedan desenvolverse en las diferentes actividades y desarrollo de conocimientos teóricos, así como el desarrollo de su actividad psicomotriz, la realización de operaciones básicas, actitudes de respeto y convivencia, entre otros.

Todas estas actividades, conocimientos teóricos y metodológicos, van a influir en su nivel de vida, desde el momento que el niño se prepare y sea capaz de aplicar sus conocimientos en el desarrollo de la comunidad, del municipio y del país. Ya que será una persona que enfrente los nuevos retos económicos del país en compañía de sus demás compañeros y de todo su contexto social.

De acuerdo con lo anterior, la presente investigación tiene como objetivo describir los posibles factores que intervienen en la deserción escolar, así como el de investigar las alternativas metodológicas didácticas que permita al docente salvaguardar su responsabilidad educativa.

Para ello, el trabajo está conformado por dos capítulos: el capítulo uno trata los antecedentes de la problemática, en el contexto en donde se desarrolla la mayor incidencia de deserción, así como la conceptualización clara del objetivo de estudio se reconocerán las consecuencias educativas, económicas y sociales que se

enfrentan debido a este problema escolar. En el segundo capítulo se consideran aquellos factores que intervienen en la deserción escolar, por lo menos aquellos que son más comunes como son: el factor familiar, el económico, el educativo y el institucional.

Finalmente se incluye las conclusiones de la investigación ha llegado, en donde se expone la importancia que tiene la familia en el proceso educativo de los niños, la responsabilidad compartida de los docentes y el centro escolar, que son los inmediatos responsables de la ejecución del desarrollo formativo así como la institución educativa que requiere estar continuamente revisando su operatividad para que la deserción escolar sea menos en cada periodo escolar.

CAPÍTULO I
LA DESERCIÓN ESCOLAR

1.1 Las comunidades rurales y sus características

Hablar de las comunidades rurales de México, es pensar en los factores predominantes que prevalecen en la gran mayoría de este tipo de comunidades, pues bien sabido que todavía en la actualidad pese a todos los avances tecnológicos, médicos e industriales que se poseen, se continúa con un gran rezago social.

Esto debido a que es muy notorio el gran atraso tanto económico, cultural y educativo que se pueden encontrar en muchas de estas comunidades rurales, en las que no se cuentan en ocasiones con los servicios indispensables en la población, que generan a la vez grandes problemas de los que se destaca bajo rendimiento escolar y en muchas ocasiones se termina en una deserción.

Se pueden encontrar comunidades con problemas de acceso, pues no cuentan con una estructura carretera que permitan a los docentes poder asistir de manera regular a sus actividades docentes, aunque no es una justificación para no cumplir con las responsabilidades, pero que mengua en gran manera el avance del desarrollo educativo en los alumnos.

Las comunidades se enfocan a actividades económicas como la agricultura y la ganadería, en otras la fuerza laboral se ubica en la pesca o a la artesanía. En México se cuenta con una gran variedad cultural, lo que representa una gran diversidad de ocupación económica, que depende de la educación y medio social en que se viva.

En los lugares en donde predomina la agricultura como fuente de ingreso, se pueden encontrar escuelas con muchas deficiencias aún en sus instalaciones, que por lo regular están construidas con materiales como madera o ladrillos, pero con una deficiencia en sus servicios, por lo que representa para los docentes un enorme reto llevar a cabo sus labores educativas.

También es importante poder describir el inicio de las escuelas rurales, pues desde su principio tenían un objetivo que estaba ligado al entorno social y las necesidades económicas que se presentaban en su tiempo, pero que a través de los años se han ido modificando, pues los avances aunque sea lento ha sido paulatino en las comunidades rurales.

“La escuela rural mexicana surgió de una revolución popular concebida para dar solución a las necesidades del hombre. La escuela rural fue integrada por un proceso socioeconómico para dar a los niños armas para el futuro ya que empezaba una era difícil y moderna, no dudaron en bríndales el apoyo a los siguientes hombres que vendrían a trabajar la tierra”. (Echeverría. 1991:19).

Lo descrito por este autor deja claro que la escuela rural aunque era con la finalidad de formar individuos para el trabajo, implicaba estudio aún a personas con mucho más edad a la que hoy maneja la educación primaria, pero que tiene claro el perfil del egresado, a como en la actualidad la educación primaria lo tiene, pues se necesita educar a los alumnos para la vida.

Desde tiempo anterior se podía notar las deficiencias y las necesidades que las comunidades rurales han venido a través de los años presentando, panorama que se ha venido modificando pero no lo suficiente, por los problemas económicos, sociales, culturales y educativos es parte de la problemática que enfrentan las comunidades rurales y si a esto se le añade las deserción escolar agrava más sus necesidades.

Una de las figuras sociales que se ha venido afrontando todas estas limitaciones para el desarrollo de su trabajo es el profesor de las comunidades rurales, pues necesitan hacer uso de todos los recursos a su alcance para poder ir sacando adelante su compromiso laboral en medio de toda dificultad social, institucional y contextual.

Flores dice que: “ser educador de niños es una de las más complejas profesiones y mucho más en una escuela rural, los niños están acostumbrados a la cultura de enseñanza que les impartieron a sus

padres, y cuando se trata de cambiar ese ciclo, los niños se alejan del aula por la inconformidad de sus padres y prefieren mandarlos a trabajar, es responsabilidad del maestro no ser tan drástico en los cambios de hábitos en la educación, sino mas bien debe implementar tácticas de comprensión hacia la nueva reforma”. (Flores. 2005:44).

En muchas comunidades los niños forman parte de la fuerza trabajadora, pues colaboran con sus padres en la obtención de recursos para el sustento de la familia, que contra resta en gran manera su desarrollo educativo, pues por la necesidad que tienen de ir a trabajar, no realizan sus actividades extraescolares, y cuando están en grupos un poco más avanzado terminan por abandonar sus estudios.

Las comunidades no cuentan con los medios suficientes que le permita a la familia poder vivir de una manera más digna, por cuanto muchas veces los padres tampoco poseen una educación avanzada, sino la media de estudio es la primaria, por no haber tenido tampoco las posibilidades en su niñez de estudiar, historia que muchas veces se repite con sus hijos.

Por la falta de apoyo gubernamental, por desidia también de los habitantes de las comunidades, se ven a travesando por problemas como los de salud, que por la insalubridad en la que a veces viven, crean focos de infecciones que se traducen en problemas físicos mayormente a los niños y a los ancianos. Así como el también enfrentar problemas en la producción hablando de los campesinos, también de la zonas pesqueras que atraviesan por escases, y también los artesanales.

Las crisis económicas que a nivel nacional se enfrentan golpean con más fuerzas a estas comunidades, las que se encuentran con más vulnerabilidad, al no tener la capacidad educativa de competencia, que les permita saber o dominar conocimientos tecnológicos o científicos que les puedan proporcionar mejor remuneración económica.

Es por tanto las comunidades rurales más alejadas las que por lo general en las pruebas educativas que se les realizan, salen con un bajo rendimiento escolar.

Debido en ocasiones a la inasistencia de los maestros a sus actividades, la ausencia de los niños a las aulas escolares, en ocasiones por el mal tiempo, la distancia que recorren para llegar. Si a esto se le suma que el docente no está comprometido con la educación y es de los muy comunes mata tiempo, o de las sumas y restas, o conocidos tradicionalmente de los ponen las planas para que los niños se entretengan. Lo cual viene a aportar al rezago educativo, y que el docente se puede justificar el no tener los medios didácticos necesarios para desarrollar sus actividades. Aunque es un factor muy importante, no es decisivo para el avance académico.

“En las zonas rurales, como cabía esperar la deserción ocurre casi totalmente o con mucha mayor frecuencia durante el ciclo primario y en algunos de los países un porcentaje muy bajo de los niños logran completar dicho ciclo”. (CEPAL. 2003:108). Son las comunidades rurales más apartadas que están dentro de las estadísticas nacionales con deficiencias en lo económico, lo educativo y en progreso social, por tener deficiencias que la van enajenando y que las familias terminan por emigrar a otros lugares buscando su bienestar, abandonando su lugares de nacimiento.

Lo que trae como consecuencia que la posibilidad de que la comunidad pueda salir de su rezago, pues al emigrar las familias, no contarán con las fuerzas de trabajo ni con la población que permita a portar sus esfuerzos para mejorar su contexto. Lo que hace necesario que se pueda fortalecer el sistema educativo en las comunidades rurales, pues de ello depende el progreso de estas comunidades en la especialización y desarrollo de los individuos.

1.2 Conceptualizando la deserción escolar

Al referirse a la deserción escolar hay quienes lo toman como ausentismo, pero en su conceptualización general está basada en la ausencia total del alumno a la institución escolar, pues el hecho de faltar puede ser de manera momentánea por un periodo de tiempo y esto puede ser debido a una enfermedad o algún motivo familiar muy fuerte, como la pérdida de un ser querido.

La deserción escolar es un problema educativo, que afecta el desarrollo del individuo que está dejando de asistir a la escuela y también de la sociedad en la que aquél, está conviviendo. Lo que normalmente se entiende que los motivos por el cual se da la deserción escolar es por un problema familiar como la desintegración de la familia, por problemas económicos y por problemas educativos.

En el diccionario de las ciencias de la educación, se indica que la “Deserción escolar proviene del latín desertio, de desero, abandonar. Abandono del centro escolar y de los estudios por parte del alumno debido a motivos personales, familiares y sociales, etc”. (1983:391). Por lo que en su concepto general afirma que es la total ausencia del alumno a la institución escolar. No es el que falta por algunos días, sino el que deja de asistir en todo el periodo escolar a la escuela.

Se conceptualiza también la deserción escolar como “el fenómeno social por el cual niños inscritos en una escuela y que asisten a ella, abandonan las aulas de un momento a otro”. (Pérez. 1990:32). Desde esta perspectiva es el abandono total de la asistencia a la escuela y que puede darse en cualquier momento del ciclo escolar.

“Se entiende por deserción al acto de desertar, lo que implica el abandono de las obligaciones y separarse de las concurrencias para realizar algo. Es un concepto que se utiliza para aquellos alumnos que dejan de asistir a clase y quedan fuera del sistema educativo”. (Lurcat, 1983:84).

Partiendo de lo anterior el término del absentismo puede ser utilizado para referirse a “Falta de asistencia de un alumno a la escuela sin causa justificada. Los organismos responsables de la regulación de las escuelas públicas suelen establecer normas de asistencia encaminadas a regular la participación de los estudiantes en la escuela y las circunstancias en las que no es necesaria su asistencia”. (Tortsten, 1989:5).

Un ausentismo temporal puede darse por el retraso continuo del alumno a las actividades escolares, así como el realizar actividades laborales por un tiempo

determinado. Esto se presenta cuando ingresan al área laboral como anteriormente se comentó. En donde los alumnos tienen cierta participación en el sustento familiar. Los padres aprovechan los tiempos de cosecha o de la preparación de la siembra para que sus hijos lo ayuden cuando el trabajo es familiar, cuando no es así, lo llevan para que sean contratados en un jornal.

"Con alguna frecuencia se observa que una parte de la población infantil que asistía con ansiedad al plantel a recibir educación, por diversas causas deja de hacerlo, este hecho se conoce como deserción escolar en las escuelas". (Gallo. 1990:190). Tener bien claro lo que es la deserción escolar ayudará a poder enfocarse en la problemática que este trabajo aborda, pues permitirá tener un criterio más amplio acerca del tema, pues dicho problema se origina desde los primeros años de estudios de los estudiantes pero que en ocasiones se manifiesta en años posteriores.

La deserción es entonces la acción de desertar, que implica abandonar las obligaciones y separarse de los lugares que se solían frecuentar, este concepto se utiliza para referirse a aquellos alumnos que dejan de asistir a clase y quedan fuera del sistema educativo, influenciados por algún factor que determina dicha acción.

Es por eso que los alumnos que se matriculan a un grado escolar, abandonan sus estudios sin haberlos concluidos. Lo que continúa siendo un problema que enfrenta el sistema educativo en México. De una matrícula extensa se tiene un alto índice de deserción que afecta enormemente el desarrollo social y económico de las comunidades o del país en general.

1.3 Consecuencias de la deserción

Cuando un individuo abandona sus estudios en la primaria, será alguien que no podrá aspirar a trabajos remunerados, pues sólo podrá emplearse en aquellos en los que no se requiera una preparación educativa, como lo es el campesino, el pescador,

el artesano, etc., los cuales solo requiere de la fuerza humana para realizarlos y tiene poca implicación cognitiva para su ejecución.

Lo que ocasionará que no tenga muchas veces lo suficiente para darle a su familia la vida digna que requiere, creando un sentido emocional e intelectual de impotencia, al no contar con la herramienta educativa que le permita aspirar a trabajos de mejor calidad y remunerados. Por haber desaprovechado la oportunidad de estudiar, o por dejarse arrastrar según las circunstancias que les hayan impedido terminar sus estudios.

“En la comunidad rural, la deserción de los alumnos de primaria es muy alta, ya que los padres de familia creen como prioridad el que sus hijos trabajen y aporten a la casa. Los maestros tienen la obligación de impartir temas relacionados a este tipo y a exhortar a los padres que la escuela es fundamental para el desarrollo del niño, y que al futuro tendrán mejores resultados laborales y como personas adquiriendo conocimientos básicos como suma, lectura, escritura, y la capacidad de resolver problemas”. (Ojeda. 2001:34).

La deserción escolar tiene consecuencias tanto a nivel social como a nivel individual, a nivel social sus efectos son importantes para que se pueda analizar las condiciones en las que se encuentran las comunidades rurales. Porque la deserción escolar afectará la fuerza de trabajo; es decir, las personas con deserción escolar a la larga se convierten en una menor fuerza de trabajo, porque son menos competentes para realizar otro tipo de actividades que conlleve el uso de capacidades cognitivas, técnicas o científicas.

Ya que al no haberse preparado tiene baja productividad en el trabajo, y esto produce a nivel general en el país, una disminución en el crecimiento del área económica y se vuelve más notorio las desigualdades sociales y económicas como individuo y como sociedad, que repercutirán en el modo de vida de cada individuo.

Porque un individuo que tiene preparación escolar, que termina sus estudios de educación básica que comprende la primaria y secundaria, y que quizás puede

posteriormente estudiar niveles mayores como el medio superior y superior, tendrá más posibilidades de acomodarse en un mejor trabajo y garantizar así un mejor ingreso económico, lo cual le va a repercutir en su nivel social, en relación con otra persona que no lo está haciendo.

Existen sectores importantes que están dejando de estudiar en una sociedad, se provoca que las generaciones presenten serias desigualdades. Es decir, si hubiera menor deserción, si hubiera más personas que estudiaran, cada vez iría en aumento el porcentaje de personas preparadas y como consecuencia se tendría una cultura más desarrollada en la población.

Es la razón por lo que se puede uno preguntar, ¿Qué pasa con el niño que deja de estudiar? ¿Cuáles son los efectos individuales? Lo que se ha venido mencionando anteriormente, pone al individuo en gran desventaja con los que si estudian. Es por eso que se debe tener en cuenta que como consecuencia de apartarse de un contexto académico, es que la persona empieza a relacionarse con otro círculo social distinto y diferente, y si ese círculo social no es sano o en donde haya un ambiente de trabajo y responsabilidad, el chico se expone a muchísimos peligros de una sociedad corrupta como la que se vive actualmente.

En donde se han tenido noticias de niños que comienzan a temprana edad a delinquir, por la necesidad o la aspiración de mucho más recurso económico. Es por eso que los que abandonan sus estudios se convierten en los blancos de los grupos organizados de delincuencia para ser reclutados para su servicio. Por lo que es importante ser consciente de lo que le puede proporcionar el ambiente de una inactividad educativa para el individuo, pues puede encontrar tentaciones y posibilidades de enredarse en drogas, delincuencia y también en una vida vagabunda, errante y sin propósito.

Está claro que esto no implica que el hecho de ir a la escuela, el niño esté alejado del problema de las drogas o delincuencia; lamentablemente ha decaído tan gravemente

el aspecto social a nivel de las escuelas, que en muchas ocasiones es en las mismas escuelas donde algunas personas, o niños empiezan a enredarse en estos asuntos, aún aunque parezca difícil de creer en escuelas rurales apartadas, pues estos problemas sociales ha abarcado ya en su mayoría al territorio mexicano.

Uno de los escudos internos que puede tener el individuo es poseer aspiraciones de superación, que le de la visión de tomar en serio sus estudios, pues esto estará librándolo un poco de ser presa fácil de las personas que no tienen aspiraciones, y que al final se lamentan el hecho de no haber aprovechado la oportunidad de estudiar.

CAPÍTULO II

FACTORES DE LA DESERCIÓN ESCOLAR

2.1 El factor familiar

El ser humano desde su nacimiento se encuentra con una estructura social a la cual habrá de pertenecer de por vida. Dicha estructura es la familia, en donde habrá de recibir las primeras enseñanzas, aprenderá conductas y ejecutará acciones dirigidas por sus padres desde sus primeros años. Este contacto familiar le permitirá obtener las herramientas sociales para introducirse al mundo social de su entorno.

Es por eso que en todos los aspectos de la vida, la familia es un elemento muy influyente, en la educación juega un papel de suma importancia, si los padres motivan a sus hijos, les dan su apoyo, es muy probable que estos niños salgan adelante, desafortunadamente no todos los padres comprenden la importancia de legar a sus hijos educación, su falta de motivación e indiferencia pueden orillar a la deserción, esto generalmente viene asociado con su escasa preparación académica.

“La fortaleza de cualquier familia depende ante todo de la relación entre marido y mujer y cómo se ven ellos mismos en relación a vecinos y amigos. Las relaciones de los padres entre sí es un factor fundamental en el desarrollo de cada niño”. (Catherine. 1984:67). Es en el hogar es donde se encuentran los primeros modelos de vida, pues la conducta, el trato entre los padres y la convivencia social que ellos establezcan con su entorno impactará la vida de los hijos, quienes de manera consciente o inconsciente habrán de adquirir este patrón de conducta.

Es por eso que la educación inicial se recibe en el hogar, en la relación con los padres, los hermanos y familiares cercanos. Donde se obtienen los valores conductuales, así como la motivación de superarse, de estudiar y de realizarse como ser humano en lo personal, profesional y laboral. Muchos de los individuos ven en los padres el ejemplo a seguir y desde pequeño desean igualarlos.

“Las desigualdades educativas se originan en el hecho de que la educación que reciben los sectores sociales de menor recursos es impartida por medio de procedimientos que fueron diseñados y de agentes

que fueron preparados para responder a los requerimientos de otros sectores, también integrantes de la sociedad, de las que ellos forman parte". (Muñoz. 1992:142).

Dichas desigualdades por lo regular tienen sus inicios en el grado de estudio obtenidos por los padres, pues en las comunidades rurales no se tiene un nivel alto, porque por lo regular muchos solamente estudiaron primaria, y a lo más la secundaria, pero el rezago educativo se ve reflejado en el tipo de trabajo que desempeñan, que por lo regular es la agricultura, ganadería o actividades de su contexto.

“La ocupación y la escolaridad del padre, la de la madre, así como la de sus hermanos, explican una alta proporción del rendimiento y de la retención de los sistemas escolares”. (Muñoz. 1983:321). Un problema que enfrentan los niños y que muchas veces es consecuencia de una deserción escolar es la misma mentalidad de los padres, quienes por su bajo nivel educativo en su mayoría se encuentran frustrados por no tener los elementos necesarios para superarse por falta de educación y que este tipo de condición se las transmiten a sus hijos quienes muchas veces piensan que con el solo hecho de aprender a trabajar en el campo es suficiente para la vida.

Lo que ocasiona que se vea menguado el interés por el estudio pues al cursar su primaria algunos nada más está pensando en terminarla como sea, hablando de la deficiente educación que pueda adquirir, porque ya no tienen intenciones de continuar sus estudios. Algunos niños con una responsabilidad familiar impuesta por cuestiones de trabajo dejan de asistir, pues los padres lo responsabilizan de actividades para poder cooperar con el gasto de la familia.

Por lo que si en la familia son promotores de la educación a través del ambiente que se genera en el interior del hogar, de una vida estable, en paz, y que promueve el deseo de estudio, la familia está cumpliendo un objetivo loable, pero si no lo está haciendo así, obviamente que también la familia es responsable de esta situación. Es

importante analizar entonces que los padres juegan un papel fundamental para que se puedan dar los cambios necesarios para disminuir los porcentajes de deserción escolar.

“Uno de los problemas en la falta de estudiantes en las escuelas rurales son los padres, a veces ellos tienen otras ideas acerca de la escuela, es importante hacerle promoción a la escuela, por las casas, con letreros u mostrándoles las ventajas que sus hijos tendrán en el futuro llegando a la escuela”. (Schmelkes. 2001:23).

Los padres de familia deberían estar interesados en que sus hijos no sean los próximos en abandonar su educación escolar. Por supuesto también a las personas que forman parte del sistema educativo como son los maestros, directores, y supervisores, pues debe de llamarles la atención esto, y deben buscar soluciones para que esta problemática disminuya.

Es importante considerar que el abandono escolar es mucho más alto en las zonas rurales, que en las urbanas. En las zonas urbanas, las niñas abandonan la escuela con menos frecuencia que los niños, además muestran un menor índice de repetir el grado escolar. En las zonas rurales sucede lo contrario, es más frecuente que los niños abandonen la escuela, a que las niñas lo hagan. Es la razón por la que se debe promocionar con todos los medios alcanzables para que los padres no permitan la deserción de sus hijos.

En las zonas rurales por lo regular la deserción escolar se da porque a los niños no les gustó estudiar, esto debido a la concepción que ellos tienen del estudio y de su importancia que como anteriormente se ha mencionado tiene mucho que ver el modelo de padres y sus ideologías con respecto también a la educación, que poco a poco se va formando también en la vida de los niños dicha ideología.

Cuando estas no son las condicionantes en la familia sino todo lo contrario, de padres preocupados por la educación de sus hijos y se esmeran por procurarles tener todo lo adecuado para su desarrollo educativo, así como el de participar en

todas las actividades requeridas por parte de ellos, se encuentran con una preocupación cuando no entienden qué pasa en la vida de sus hijos y su negativa ante el estudio, y se sienten impotentes ante esta realidad, no pueden o no saben qué hacer, y terminan doblegándose ante los deseos de sus propios hijos.

El hijo simple y sencillamente toma la decisión de ya no acudir a las aulas escolares y los padres de una u otra forma después de insistir, batallar e intentar que los niños no abandonen las aulas escolares, acaban aceptando este hecho permitiéndoles que comiencen a activarse de manera laboral, quienes al verse activos laboralmente y con una percepción económica, menos importancia les dan al estudio.

En muchas circunstancias, efectivamente cuando hay desintegración familiar, el niño pierde en muchos sentidos el entusiasmo por la preparación y sus estudios. La desintegración familiar siempre será un problema no solamente familiar, sino que involucra al individuo que está viviendo en esa familia e involucrará finalmente a la sociedad, pues la sociedad está compuesta de familias.

Al efecto, se debe considerar señalar lo que Daniel Reyes Martínez, dice: “Cuando dos personas contraen matrimonio obligadas por las circunstancias extrañas a los sentimientos, las ilusiones y los propósitos que fortalezcan su unión, habrá constantemente motivos de dificultades y situaciones violentas que irán minando la estabilidad de la familia”. (Reyes. 1969:58).

Cuando la familia está desintegrándose la sociedad sufre, el individuo sufre, y entonces las familias fallan en ese sentido, están desintegrándose. Por supuesto también la violencia familiar genera un ambiente totalmente adverso para la estabilidad emocional y por supuesto que un niño que está viviendo en un contexto de violencia va a tener poco interés en su preparación académica.

Habrán excepciones, pero la realidad es de que los niños que viven en un contexto de frecuente violencia familiar son niños que están más preocupados por otras

circunstancias, que por pasar un examen, sacar 10 en alguna materia, la violencia intrafamiliar es un veneno que abarca la familia, los padres y a los niños también que están en etapa educativa. Pues se encuentran emocionalmente afectados, lo que habrá de desequilibrar su sentido de ánimo y su relación con los demás y su percepción de la vida cambiará mucho.

La desintegración familiar y la violencia familiar son totalmente opuestas a ese espíritu de superación, de querer estudiar y prepararse. Evidentemente que hay otros puntos dentro de la familia, como puede ser, la poca comunicación de los hijos con los padres, particularmente con el padre. Pues al no encontrarse en casa se justifica el hecho de no dialogar y compartir tiempo con ellos.

Habitualmente los niños tienen más comunicación con la madre, que con el padre. Cuando hay ese poco contacto con los padres, hacia los dos, se hace peor el asunto; pero cuando hay poco contacto con uno de los dos, en este caso con el padre, el niño está también menos motivado, porque pareciera también que no interesa mucho lo que el niño está haciendo.

El papá es una influencia importante para beneficiar la vida de sus propios hijos. Cuando un padre de familia está interesado en sus hijos y con su conducta, éstos se sienten estimulados a responder a ese amor. Cuando el padre está cercano a sus hijos, juega con ellos en sus tiempos libres, les dedica tiempo, platica con ellos, se entristece con ellos, les exige que sean buenos hijos, cuando hay todo ese contexto de verdadera comunicación entre los padres e hijos, y particularmente entre el padre y los hijos, éstos se sienten amados, entienden que son personas que importan, que interesan y por lo mismo toman con mayor seriedad sus propias responsabilidades.

Para que los padres puedan ayudar para evitar la deserción escolar en sus hijos es importante que tenga un enfoque en las metas que desea que sus hijos alcancen, también motivar la participación escolar en donde regularmente animen a sus hijos a asistir al centro escolar y que realicen sus actividades escolares.

Es necesario que cuando vea que el alumno no está avanzando en lo escolar, que se consideren ambientes escolares alternos. Como el de socializar más en casa, acercarse a los niños para realizar sus actividades extraescolares, participar con ellos en la búsqueda y resoluciones de problemas para una mejor comprensión de parte de ellos. Se necesita que se puedan considerar metas académicas que estén en el contexto de la realidad y por supuesto estar muy pendiente de su desempeño escolar teniendo cierto acercamiento a los profesores para informarse conocer problemáticas que se enfrenten y en la búsqueda de las soluciones con los maestros.

2.2 El factor cultural

Otro factor para que se dé la deserción escolar es el cultural. Toda comunidad tiene su propia cultura en la cual se forma y se desarrolla el niño, pero al llegar a la escuela se encuentra con otra cultura totalmente diferente a la suya, desde el lenguaje hasta su manera de pensar o concebir el mundo, por tanto, el alumno no se siente en su ambiente, ya que se habla y se piensa de manera diferente, no acorde con la realidad que está viviendo, por lo que el educando no logra integrarse a la escuela, y lo que es peor muchas veces, es que la escuela no hace nada para integrarlo al trabajo escolar.

"Sus particularidades culturales, más evidente en las comunidades indígenas, pero también presentes en las mestizas que conservan sus tradiciones rurales, dificultan aún más su participación en un sistema escolar que privilegia los modos de vida, costumbres y valores urbanos y occidentales. Miles de niños y jóvenes de ese tipo de comunidades, se ven impedidos para ejercer su derecho a la educación". (CONAFE, 1994:2).

En comunidades rurales mayormente aquellas en donde tienen ciertos rasgos indígenas, se pueden encontrar todavía ideologías en donde los padres consideran que si el niño ya aprendió a leer y a escribir es suficiente, y dejan de asistir a la escuela y los introducen al mundo laboral a su temprana edad. Esto debido a que todavía tienen ideas consideradas culturalmente convencionales de sus ancestros. También cuando los padres de familia no obtuvieron una educación avanzada, que en ocasiones ni la primaria terminaron, establecen en sus hijos la idea que pese a

eso no se murieron de hambre, y que lo importante es que aprendan a trabajar que con eso será más que suficiente en la vida. Las características más notorias es que por lo regular apoyan a los niños a estudiar y a las niñas no les dan el mismo apoyo.

El rezago más común de niños que presentan deserción escolar es mayormente en las niñas, por la misma cultura de la comunidad, que piensan que las niñas son para el trabajo del hogar solamente y que al fin de cuentas son ellas a las que los esposos habrán de mantener. Parece extraño o a veces sin darle crédito a dichas posturas culturales de la comunidades rurales, pero es una realidad, aún en el siglo XXI.

Desde la práctica del ausentismo de los niños, la cultura comunitaria se hace presente en la escuela, ya que argumentando en ocasiones la lejanía del centro escolar, el mal tiempo, la enfermedad ficticia, buscan justificar el abandono de la escuela, sin darse cuenta del daño educativo que se le está ocasionando a los niños, porque no se le está permitiendo la oportunidad de tener en un mañana mejores oportunidades de vida a través del estudio.

Aunque en la actualidad han existido programas sociales de parte del gobierno federal o estatal que incentivan a los padres económicamente con el fin de que a sus hijos lo envíen a la escuela, en ocasiones sólo hacen eso, enviarlos, pero no prestan mucho apoyo a los maestros en el proceso educativo de sus hijos. Argumentan tener poco nivel educativo, pero a la vez están propiciando lo mismo con sus hijos.

2.3 El factor económico

La crisis económica, sin duda alguna es una de las principales, y más difíciles de sobre llevar, por lo que ésta sirve de base para detonar otras causas. Teniendo en cuenta que estudiar conlleva un gasto, de eso no queda duda, cada inicio de curso los padres tienen que realizar un gran esfuerzo para poder suplir la lista de útiles que la escuela exige, en donde siendo consientes para muchas familias esta lista y las cooperaciones de la sociedad de padres de familia, sería gastar el salario de una

semana o más, es por ello que la familia muchas veces prefiere que no asistan a clases para que de esta manera aporten con su trabajo algo de dinero para el sustento del hogar.

Se puede notar entonces que la calidad de la educación de un individuo o simplemente el que termine su proceso educativo, parece tener un efecto casi imperceptible sobre la profesión u ocupación de los padres, así como se tendrá una influencia directamente en los ingresos que perciben. Pues dependerá en gran medida el apoyo económico con el que cuente el niño en sus estudios.

En una investigación de J. W. Douglas, queda constancia de un hecho:

“El niño perteneciente a una clase social inferior presenta la posibilidad de tener un Cociente Intelectual más bajo que el niño de clase social superior, además, aún en el caso de que el niño de clase obrera nazca con un potencial intelectual muy elevado, es posible que éste no se desarrolle ulteriormente debido al tipo de experiencia al que está expuesto en su medio familiar”. (López. 2007:6).

La posición económica y social de las familias y la pertenencia a una u otra clase social, en buena medida determinan el tipo de educación de los niños. En su mayoría el nivel profesional del padre o de la madre, influyen en el desarrollo social e intelectual de los hijos, y que lógicamente al contar con percepciones económicas altas, podrán apoyar su desenvolvimiento familiar, social, y escolar.

Si los educandos participan en ambientes donde los padres expresan pocas aspiraciones para transformar su condición económica, cultural, etc., como lo son las familias de las comunidades rurales las cuales está basado el trabajo, es muy probable que sean influidos por esta forma de aceptación y de conformismo, lo que les hará no tener expectativas de mayor alcance.

Esta comparación permite hacer referencia al escenario en donde radica un niño de comunidad rural, donde pueden encontrarse que los niños provenientes de padres sin empleo, con empleo eventual, campesinos, obreros, comerciantes ambulantes, pescadores, meseras y toda una gama de subempleos; son los educandos que

pueden abandonar la escuela en comparación con aquellos niños de padres profesionistas, obreros calificados, comerciantes establecidos y estos son los que tienen más probabilidades de éxito.

Sin embargo, lo anterior no es una regla general, pues aún se dan las excepciones, y en un ambiente tan asfixiante y en un medio vertiginoso y cambiante como puede darse en algunas comunidades rurales, en donde la crisis económica siembra el desconcierto, también en condiciones en donde a veces tienen muy poco hasta para comer; existen familias en las que ninguno de los progenitores es profesionista, estos aspiran a que sus hijos lleguen hacerlo, siendo común escuchar entre los padres de familia expresiones como: “No quiero que mi hijo sea como yo” o “Si yo hubiera tenido esta oportunidad, otra cosa sería”.

2.4 El factor educativo

Unos de los factores de la deserción escolar que se analiza en este trabajo es el educativo, pues se puede decir que los indicadores de reprobación, deserción y baja eficiencia terminal que presentan las escuelas primarias no hablan de diferencias en las capacidades intelectuales de los alumnos. Expresan más bien, la calidad del servicio educativo que reciben los niños, esto es la riqueza y las limitaciones de las experiencias de aprendizaje que les ofrece el contexto escolar.

Dentro del contexto educativo de las comunidades rurales se pueden encontrar casos de profesores que no asisten regularmente a sus actividades laborales, adjudicando un sinnúmero de justificaciones dentro de las cuales están las condiciones climáticas, la falta de transporte o el hecho de realizar reuniones que en su mayoría son ficticias.

Lo que ha llevado que los días laborados realmente sean pocos en un ciclo escolar, pues si a los 200 días se les restan los días de quincenas, los días de reuniones de consejos técnicos, los permisos, las inasistencias justificadas e injustificadas,

realmente son varios días que se restan. Por lo que en ocasiones al ver la falta de los maestros, los padres de familia se desaniman al igual que los niños.

Cómo dice Teódulo "por tanto, las oportunidades educativas no pueden ser iguales para todos, hay que dar más a quienes estén en condiciones sociales y culturales desfavorables al resto del grupo". (Teódulo. 1992:17). Lo que se puede observar en las escuelas rurales que algunas están en lugares muy distantes, que en ocasiones solo se laboran tres días a la semana.

Así también la influencia en cobertura educativa, la inadecuación de programas y materiales, la baja calidad educativa han contribuido a tener la baja calidad educativa en las comunidades rurales. En estos tiempos de modernización y constante cambio, sólo existe una profesión cuya responsabilidad rebasa los límites normales, es la del magisterio, y a los maestros les resta comprometerse con su profesión a través del ejercicio constante promoviendo el cambio en las conciencias de los alumnos.

“Para beneficiar a la comunidad rural no es necesario el dinero, sino una buena educación en la escuela, y que dé ahí se formen los futuros trabajadores de ella, por ello el maestro tiene que estar al pendiente de cada necesidad de sus alumnos y mucho más si es una escuela rural multigrado”. (Sánchez. 2001:72).

Por eso el mejorar las prácticas de enseñanza, que vienen hacer la clave para resolver los problemas de aprendizaje de los alumnos y en consecuencia, valorar la necesidad de atender el rezago educativo con oportunidad, en el lugar donde se gesta, a través de un instrumento que permite movilizar los conocimientos, experiencias e iniciativas de los maestros en un esquema de trabajo colegiado.

Cuando se da la deserción escolar también se puede encontrar que los niños dejaron de asistir a la escuela no porque no tuvieran la capacidad económica o por no tener algún plantel cercano, sino porque no les gustó estudiar. Esto debe llamar la atención y realizar un análisis profundo para poder entender qué es lo que está sucediendo en las escuelas, con los alumnos, por qué está sucediendo esta deserción en donde la

tercera parte de los alumnos que están apartándose de las aulas escolares, es porque simplemente no les gustó estudiar.

También es cierto que los niños que dejan de estudiar y no se preparan, tienen una baja productividad en el trabajo cuando son mayores, y esto produce a nivel general una disminución en el crecimiento del área económica. Porque cuando la deserción escolar se da a grandes escalas, esto es una base o fundamento para que se reproduzca generación, a generación las grandes desigualdades sociales y económicas.

“Las diferentes categorías de escuelas arman una doble red, en el sistema primario que conduce para unos, a la conclusión de los estudios mínimos obligatorios y para otros, a la temprana deserción de la escuela; no es por azar que los reprobados o desertores se concentren en las escuelas incompletas o vespertinas”. (Rockwell. 1994:15).

Esto pone de manifiesto que aún dentro del sistema educativo se encuentran clasificadas las instituciones, las cuales de manera indirecta puede clasificarse en de primera y de segunda, como aquellas en las cuales no aceptan niños que hayan reprobado algún grado y aquellas a las que asisten los niños con bajas calificaciones o que reprobaron algún grado.

Aunque dentro de una comunidad rural este tipo de fenómenos no se da por tener solamente una escuela en su entorno pero se manifiesta en la práctica docente, cuando sólo se le presta mucho mayor atención a los niños que avanzan y desarrollan más sus capacidades y se van enajenando aquellos quienes presentan dificultades en la adquisición y construcción del conocimiento.

Por eso se puede decir que: “Los alumnos se apropian imágenes de sí mismos que influyen en su aprendizaje y en la confianza que puede, tener para afrontar la tarea de apropiación de conocimientos”. (Rockwell. 1994:15). Razón por la que la deserción escolar afecta a la larga la fuerza de trabajo; es decir, las personas que desertan, tienen menor fuerza de trabajo, son menos competentes y más difíciles de

calificar. Debido a la imagen que ellos proyectaron de sí mismos desde que estaban en una etapa escolar.

Por lo tanto la escuela que otorga una educación, es también responsable de la deserción de los alumnos que no le encontraron el sabor a los estudios. Si la escuela que está dando ese servicio educativo no lo está dando con calidad, evidentemente participa para que este problema se presente con los alumnos. Cualquier escuela sea pública o particular, que no esté dando una educación con calidad, es responsable en una medida importante de esa gran deserción de los estudiantes de las aulas escolares.

2.5 El factor psicológico

Las dificultades emocionales y de la conducta en los escolares constituyen un serio y difícil problema tanto para la educación y la salud mental de los estudiantes como para los padres cuyos hijos no logran en la escuela un rendimiento acorde con sus esfuerzos y expectativas. La mayoría de los alumnos que presentan dificultades emocionales y conductuales poseen leves alteraciones en su desarrollo cognitivo, psicomotor o emocional, sin que puedan ser asignados a categorías diagnósticas específicas tales como retardo mental, síndrome de déficit atencional o trastornos específicos del aprendizaje. La duración, la frecuencia y la intensidad con que ocurre la conducta disruptiva son algunos de los elementos que permiten concluir que el alumno presenta un problema.

Cada estudiante presenta características cognitivo-afectivas y conductuales distintas, y las escuelas, en general, otorgan una enseñanza destinada a niños normales o promedio que prácticamente no presentan diferencias entre sí y que no muestran alteración, desviación, déficit o lentitud en ningún aspecto de su desarrollo. Esto provoca que todos los niños que por alguna razón se desvían o alejan de este promedio estén en riesgo de bajo rendimiento y de fracaso escolar.

Un estudiante en riesgo no significa que sea retrasado o que tenga alguna incapacidad. La designación en riesgo se refiere a características personales o a circunstancias del medio escolar, familiar o social que lo predisponen a experiencias negativas tales como deserción, bajo rendimiento, trastornos emocionales, alteraciones de la conducta, etc.

Según Galeana se tiene que tener en cuenta que “el intento de desarrollar y sentir la habilidad de aprender se fundamenta en la interacción entre el desarrollo cognitivo y afectivo, esta concepción integrada permite comprender porque un estudiante usara o no estrategias activas y efectivas en el proceso de la apropiación del conocimiento”. (Galeana. 1997:137). Razón por la que es importante tener en cuenta el área afectiva emocional del niño para realizar actividades con ellos.

Los factores de riesgo del estudiante incluyen déficits cognitivos, del lenguaje, atención lábil, escasas habilidades sociales y problemas emocionales y de conducta. Los factores de riesgo de la escuela se refieren a aquellas características y circunstancias específicas ligadas a los docentes y administrativos como los prejuicios y las bajas expectativas de rendimiento, la inhabilidad para modificar el currículo, la falta de recursos y la carencia de estrategias de enseñanza adecuadas, la estructura, el clima organizacional y los valores del sistema escolar.

Hoy en día en muchos centros escolares se presentan bajo rendimiento, perturbaciones conductuales y emocionales. Muchos de ellos no reciben la ayuda profesional que necesitan ni dentro ni fuera del ámbito escolar. Estos problemas de rendimiento, de conducta y emocionales cuando no son tratados, no sólo provocan problemas en el aprendizaje de estos estudiantes, sino además afectan la capacidad de los profesores para enseñar y la de sus compañeros para aprender, lo que hace sentir a muchos maestros sobrepasados por las alteraciones emocionales y conductuales que estos alumnos presentan en clases.

El profesor de educación básica, tarde o temprano deberá enfrentar algún alumno que presente problemas de conducta, que altere la convivencia con sus compañeros y que interrumpa la clase. La conducta disruptiva que el estudiante presente puede variar considerablemente de acuerdo a la naturaleza del problema que lo afecte, al tamaño del curso, a la materia que se esté enseñando y al tipo de escuela.

Muchos profesores dirán que tienen una clara idea de lo que constituye un problema de conducta. Sin embargo, un alumno puede presentar problemas de conducta frente a un determinado profesor y no frente a otro, como también exteriorizar sus alteraciones de manera transitoria o periódica. El alumno con estas perturbaciones causa, sin duda alguna, varias dificultades para sus padres, sus profesores y sus compañeros de curso.

Los docentes pueden sentirse frustrados y sentir ansiedad cuando deben enfrentar un alumno con problemas de conducta. Si el profesor se siente responsable del manejo conductual y de la enseñanza de este alumno y es percibido como tal por el Director del establecimiento, el profesor está bajo la presión de sus colegas. Muchas veces el reconocer un problema puede ser considerado como admitir una falla en el sistema escolar, especialmente si la escuela no está preparada y no tiene ni la organización ni el apoyo de profesionales para enfrentar al alumno con problemas.

Es posible constatar un aumento de la tensión y de la ansiedad en muchos profesores cuando deben enfrentar un alumno con alteraciones de la conducta. La tensión aumenta en el profesor al saber que el estudiante estará coartando sus labores de enseñanza habituales y que no mostrará mejoría sin la adecuada atención profesional.

En algunos casos, el maestro puede considerar el problema como propio del niño y, por lo tanto, la responsabilidad de la conducta desadaptada recae sobre el propio estudiante. De acuerdo a esta perspectiva, el profesor no cree que su metodología de enseñanza exacerbe aún más la perturbación que el alumno presenta. Asimismo,

si el profesor estima que es el resultado de alguna dificultad en el hogar del estudiante, va a tener bajas expectativas sobre su rendimiento escolar.

Los padres y profesores comparten la preocupación por la alteración conductual que el alumno presenta. Si bien no se debe exagerar ante un problema de conducta, tampoco debe minimizarse ya que, en general, son el extremo más visible de los alumnos con problemas para aprender. Los padres inevitablemente se preocupan por la manera en que el hijo se comporta y esta preocupación se complica con sentimientos de frustración y rabia cuando el progreso escolar es lento o es escaso y las críticas de otros padres y de algunos profesores aumentan.

Asimismo, este estudiante causa problemas en su familia con sus hermanos, quienes sufren porque los padres en general ocupan la mayor parte de su tiempo en el hijo problema. Es necesario notar que el alumno que molesta a otros en clase y en los recreos no ha aprendido un modo apropiado de hacer amigos y de establecer relaciones interpersonales. Generalmente son niños infelices, aislados por sus compañeros de curso e impopulares entre sus profesores.

La manera como el problema de conducta del estudiante es percibido por los adultos, determina, en general, la urgencia con la que se debe enfrentar. Esta percepción está influida por la tolerancia individual, la ansiedad que desencadena el niño en el ambiente que lo rodea, la preocupación, el temor y la rabia que provoca su mala conducta que muchas veces se refleja en violencia, la presión de los padres y de la escuela. “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”. (OMS, 2002:5).

Los trastornos conductuales en la actualidad pueden verse reflejados a través del bullying, que los niños utilizan como desahogo de sus emociones negativas que enfrentan o como respuesta al trato que reciben. Es por eso que los problemas

emocionales y conductuales son citados tanto como complicaciones secundarias de los del aprendizaje como en la etiología de los mismos. De tal manera que generalmente un alumno que presenta alteraciones conductuales y emocionales sufre también de cierta dificultad para aprender que puede tener distintos orígenes.

Dentro de este contexto, es posible confundir las diferencias en el desarrollo psíquico individual con patologías o trastornos. Existen, además, variadas manifestaciones del desarrollo psíquico que varían de lo que se considera normal originadas por la vida en extrema pobreza, en carencias afectivo-familiares y/o en la falta de incentivos para aprender que no necesariamente se traducen en patologías pero que predisponen al bajo rendimiento, al fracaso y a la deserción escolar.

“Frente a la confluencia de distintos factores etiológicos y complicaciones secundarias que emergen en el niño con problemas conductuales, sociales, emocionales y del aprendizaje escolar, existen diferentes designaciones diagnósticas: niño en riesgo de bajo rendimiento o de fracaso escolar; niño en desventaja; niño privado sociocultural y económicamente; niño con retraso maduracional; niño con síndrome de déficit atencional; niño con trastorno del desarrollo; niño con problemas de aprendizaje; niño con trastornos de aprendizaje; niño con trastorno emocional; niño ansioso; niño hiperansioso; niño retraído; niño tímido; con trastorno depresivo; con trastorno conductual, etc”. (Jadue, 2002:195)

Se refiere a los alumnos que padecen de dificultades del aprendizaje y de la conducta, cuyo origen orgánico, psíquico o no es precisado claramente, que se diferencian entre sí, a veces muy sutilmente, por algunos signos o síntomas. De tal manera que pueden subyacer diferentes síndromes y cuadros clínicos tanto en la etiología como en las complicaciones de los trastornos del aprendizaje y de la conducta. Sin embargo, desde el punto de vista escolar, todos se comportan y rinden en la escuela de manera semejante.

La mayoría de las personas despliegan diferentes emociones y actúan dependiendo de la situación y del subyacente humor que posean en ese momento. Cuando una persona es predominantemente retraída, evita el contacto con otros individuos y no muestra interés por aprender la mayor parte del tiempo, lo que puede afectar su

desarrollo y su capacidad de adaptación. De la misma manera, la persona irritable, destructiva y exageradamente agresiva tiene dificultades para establecer apropiadas relaciones interpersonales y para ajustarse a los modelos de conducta requeridos para las actividades normales de la vida diaria.

“Las emociones mediatizan la capacidad de adaptarse y de responder a una variedad de experiencias. Preparan al organismo para responder rápidamente a las amenazas del mundo circundante. Asimismo, los psicólogos sociales plantean que las emociones humanas son fundamentales para el apego, la interacción y la función social”. (Mayne, 2001:363). Cuando los alumnos tienen desequilibrios emocionales ocasionados en su mayoría por la relación sea familiar o escolar, los lleva que a grados superiores de la educación primaria opten por abandonar la escuela.

Cuando los alumnos muestran debilidad en la competencia emocional, es en parte responsable de la intolerancia, la discriminación y la falta de apoyo que les afecta en la escuela. Cada vez con mayor frecuencia se observan en algunos estudiantes signos claros de alteraciones emocionales provocados por las exigencias de la vida cotidiana. En las escuelas, la conducta disruptiva y la agresividad emergen de manera sorprendente, tanto por su complejidad como por su heterogeneidad, ya que aun bajo tratamiento, los niños y adolescentes con alteraciones emocionales no experimentan el mismo patrón o intensidad de la sintomatología; las reacciones pueden variar en cuanto a la duración, persistencia y fluctuación a lo largo del tiempo.

Solo la comprensión de estas alteraciones y el desarrollo de una alta competencia emocional en los integrantes de la comunidad educativa, que tanto docentes como alumnos aprendan a conocer sus emociones como la de los demás, expresarlas en forma adecuada y poder controlarlas durante las actividades cognitivas y sociales de modo que las favorezcan, pueden constituir una gran ayuda para la convivencia satisfactoria en la institución escolar.

La regulación de las emociones comprende el más complejo grupo de competencias: el manejo de las expresiones emocionales en uno mismo y en otros, el manejo de los estados emocionales internos y el uso de la emoción en la planificación y en la ejecución de planes, porque de ello dependerá la participación activa de los alumnos en la ejecución de lo planeado.

El uso correcto de la dimensión afectiva por parte del profesor y de la institución escolar constituye la clave para el manejo de las alteraciones emocionales, conductuales y del aprendizaje y una forma de atender a las distintas necesidades educativas de los alumnos, transformando así paulatinamente las escuelas en ámbitos donde todos los alumnos tengan las mismas oportunidades de progresar, satisfaciendo, así, uno de los desafíos de la nueva reforma educativa.

“Los tiempos exigen desarrollar un trabajo por una convivencia escolar sustentada en valores cívicos y democráticos, con límites claros y respetados por todos, en la que se converse, participe, se aprenda y se resuelvan los problemas sin violencia; una escuela que ofrezca nuevas formas de participación con posibilidades de desarrollo y de una vida mejor ante un entorno turbulento”. (SEP, 2011:162).

Si no se trata a los alumnos considerando el área emocional de su vida, se puede caer en obstáculos que ellos mismos presenten en su formación educativa, porque es fundamental que el niño tenga el deseo de aprender para que se logre el objetivo de la enseñanza con ellos, de lo contrario se estará dando de topes por muchas estrategias didácticas que se utilicen. Estos son los alumnos que a la larga terminan por abandonar las escuelas, justificando su decisión en la incompreensión familiar, de los maestros y de la comunidad en general.

2.6 El factor institucional

La educación formal es un sistema complejo y en el mundo moderno se organiza con el objetivo de ser un medio de transmisión de conocimientos, valores, visiones de mundo que forman a las nuevas generaciones. En la actualidad, este sistema está

compitiendo con otras formas de acceso al conocimiento tales como los medios de comunicación social, la Internet, las familias y las comunidades.

No obstante, “la escuela sigue siendo altamente valorada como la vía expedita para posibilitar el desarrollo humano en el marco de una sociedad capitalista que demanda trabajadores con competencias más acordes con las necesidades del mundo laboral. Desde este punto de vista, la deserción escolar cobra suma importancia sobre todo para los sectores de la población en condiciones de mayor vulnerabilidad social”. (Espíndola y León, 2002).

El derecho a la educación en el siglo XX fue posible por las conquistas de los sectores sociales, que exigieron garantizar el acceso a la escuela, reflejado en leyes de obligatoriedad y gratuidad, manifestado en el artículo 3º de la constitución política de los estados unidos mexicanos y cuya intervención estatal, garantizó una infraestructura escolar física y de personal docentes, así como una permanencia de años mínima en el sistema para el alumnado.

Existe en la actualidad un agotamiento de la escolarización obligatoria y la consecuente certificación, lo que está obligando a pensar en otras respuestas complementarias, relacionados con el derecho a aprender. En otras palabras se requieren procesos para que todas las personas, sean niños, niñas, jóvenes y adultos tengan la oportunidad de contar con una educación de calidad, para desarrollar las potencialidades como seres humanos.

Sin olvidar promover los valores universales de “la igualdad entre las personas, el respeto a la diversidad y la tolerancia, la no discriminación, la promoción del bien común. Se debe equipar a los niños y jóvenes con las capacidades y conocimientos necesarios para asumir competentemente su condición de ciudadanos. Ofrecer oportunidades múltiples y adecuadas a las diferentes necesidades y situaciones de los alumnos para que todos desarrollen efectivamente dichas capacidades”. (Machado, 2005:9).

Así los Derechos Humanos como legado social obliga a gestar acciones que permitan una educación inclusiva que no solo se ajuste a la realidad de los grupos humanos, sino que sea un medio de protección a la niñez y adolescencia. Bajo este ideal de inclusión social en oposición a la exclusión, se considera importante conocer lo que hacen los docentes en sus actividades cotidianas y como institución educativa ante el tema de la deserción escolar, en el marco del derecho a la educación.

Entendiendo a la deserción como el abandono de los estudios y rezago escolar consecuencias de un conjunto de causas multidimensionales, las cuales se relacionan, entre otros con las condiciones económicas, académicas y metodológicas, pero también culturales e ideológicas. De esta manera se ha concebido que la pobreza estructural es una de las principales causas que se asocian con diferentes problemáticas que afectan a un amplio sector de la población joven tales como: la deserción y la explotación comercial el cual se ve reflejado en el trabajo infantil y en ocasiones en el comercio sexual.

En entrevista realizada a una población con alto índice de deserción “Los entrevistados nos recuerdan que el proceso educativo no se reduce a la transmisión de conocimientos y destrezas, por el contrario, la educación es una tarea de sujetos, de relaciones, de intercambios, de lugares compartidos”. (Kaufmann, 2008:10). Lo que pone de manifiesto que la institución educativa tiene una enorme responsabilidad en la consecución del proceso educativo en la comunidad en donde se encuentra inmersa.

Es por eso que una política contra la deserción escolar y una gestión académico-administrativo tendría que considerar a las instituciones escolares de manera articulada e integrada con los diferentes actores sociales como son las familias y el alumnado, los docentes, así como las propuestas de gestión en el marco de una propuesta colectiva donde la preocupación por el otro es un factor fundamental para apoyar las necesidades de las personas involucradas. Lo que crea la pregunta

¿Cuáles serán las prácticas y acciones que realizan los centros educativos que cuentan con bajos índices de deserción?

Es importante poder analizar todo tipo de estrategias y recursos que utilizan para que el problema de la deserción no se presente en la institución escolar, así como el conocer la características y trabajo que los docentes que pertenecen a este colegiado aplican en su labor educativa, que les lleva a reducir el índice de incidencia de deserción en el alumnado al que sirven. Así Rojas (2000:2) propone que “la transformación en las instituciones educativas debe tener dos metas...aumentar la capacidad de la organización para adaptarse a los cambios del entorno y cambiar las conductas de las personas y grupos de la institución”.

En una institución escolar muestra que los controles e información por parte de los docentes sobre la presencia o ausencia de los estudiantes, es prácticamente nula. En ocasiones los padres de familia asisten a la institución por los problemas de absentismo sólo cuando son convocados y no hay coordinación entre maestros, y administrativos. Los docentes trabajan el problema de absentismo individualmente y si por razones de recargo de funciones no pueden llevar el seguimiento, dejan el caso. Parece ser que las instituciones escolares no logran coordinar sus acciones producto de un énfasis en los aspectos técnicos instrumentales.

El problema es que los espacios para pensar la escolaridad están en función de los programas y los reglamentos, no necesariamente de la expresión del malestar. Faltar, por ejemplo, tiene una respuesta reglamentaria concreta, así que podemos suponer que las respuestas a veces ocurren cuando ya el alumnado ha dejado las aulas definitivamente.

2.7 El factor pedagógico dentro del aula escolar

El problema de la deserción escolar se relaciona con la calidad educativa en muchos sentidos, porque cuando existe una calidad en la enseñanza es poco probable que

los alumnos desertan, pues el trabajo docente se está desempeñado de manera responsable y cumpliéndose en los objetivos planteados.

“Uno de los consejos que se debe de aplicar del aula de clases es que retengan el conocimiento, comprendan el conocimiento y usen activo el conocimiento que acaban de aprender, ¿Cómo? Mediante actividades que ayuden a seguir desarrollando más capacidades”. (Perkins. 2000:18). El profesor debe demostrar en todo momento responsabilidad a su labor docente en la práctica con sus alumnos, pues al decir que está comprometido con su vocación docente, está viendo a sus alumnos más allá que simple personas que tienen una estadía temporal en una aula, sino como seres humanos que necesitan ser instruidos y orientados para desarrollarse en la vida en el papel social que elija.

La preparación continua del docente le permitirá hacer uso de todas sus capacidades y creatividad para ejercer su profesión de manera más eficiente, en la que necesitará establecer una buena comunicación con sus alumnos, para empatizar en la construcción del conocimiento pues esto permitirá facilitar la fluidez del intercambio tanto de conocimiento como experiencia, lo que podrá generar una calidad en la educación impartida y recibida.

Además de las obligaciones impuestas por la estandarización de currículos, la actividad de los maestros debe incluir aspectos como la formación integral de los estudiantes y los incentivos para su permanencia en el sistema, lo que requiere grandes esfuerzos de coordinación, diálogo, trabajo en equipo y ayuda mutua. Razón por la cual “la estrategia para la actualización de las prácticas de enseñanza en el medio rural se constituyo en tres líneas de acción; conocimientos de los libros de textos y materiales de apoyo al docente, en el ambiente rural planear y diseñar conjuntamente actividades de aprendizaje trabajo por proyecto escolar”. (Cortés. 2002:39).

Dicha estrategia es con la finalidad de atender de manera adecuada a los alumnos en las comunidades rurales, que comúnmente se enfrentan a deficiencias en materiales y recursos didácticos, en donde el profesor tiene que hacer uso de toda la creatividad para poder aplicar el conocimiento de una manera motivadora para el alumno, que cuando se encuentra en un ambiente escolar favorable es más probable que termine su educación primaria.

La comunicación con los alumnos juega un papel importante en el desempeño educativo del profesor, el uso adecuado del lenguaje con los que están en su entorno, porque al tener el mismo código es comprensible, este requiere ser de manera respetuosa y gentil para solicitar alguna cosa, intercambiar ideas, fijar posturas y expresar emociones. Todo esto dando origen a los canales comunicativos que desarrollará primero en su familia y después en su contexto social como es la escuela.

Como dice María Torres, “el alumno requiere ser escuchado y atendido porque desde que el niño entra en el aula de clases el deber del docente es que aprenda a proyectar las cuatro habilidades básicas. (Escuchar, hablar, leer y escribir) esto definirá un acierto o una deserción más adelante en el sistema educativo”. (Torres. 1998:61). Esto hace muy necesario que el maestro aplique todas las estrategias metodológicas necesarias para establecer un puente de comunicación con sus alumnos, que le permita conocerlos y motivarlos a que expresen sus ideas y razonamientos.

Al no establecer este vínculo se podría estar ocasionando a la larga una deserción escolar por parte del alumno, pues no encontrará en el entorno escolar un espacio en donde pueda externar sus emociones y en donde pueda ser escuchado y atendido. Se debe tener en cuenta también que por lo regular en las comunidades rurales, los niños establecen poca comunicación con sus padres.

El maestro debe considerar que los niños son seres humanos con necesidades afectivas, que requieren ser atendidas para que se pueda desarrollar de una manera más integral, pero cuando sucede lo contrario, en su casa no encuentra oportunidades de hablar, porque su participación no es considerada o es poco considerada, se retienen de expresar su idea u opinión y si lamentablemente el maestro tampoco da los espacios para que comparta con los demás, se estará encontrando con una institución a la cual no le agrada asistir, por no considerarse estimado o valorado.

De acuerdo con Freire “los maestros, mediante el diálogo podemos trabajar con grupos marginados por su capital cultural y reivindicar su cultura, es decir podemos reconocer el valor de la cultura y los saberes del oprimido y desde allí leer el mundo”. (Freire. 1990:30). Desde la perspectiva de este autor se puede notar que pone de gran interés el hecho de establecer comunicación y diálogo con los alumnos, para fortalecer la cultura o para valorarla.

En ocasiones la cultura es cerrada o descuidada de la comunicación con las personas, pero la intervención de la escuela y más específico del maestro en el fomento comunicativo de los alumnos, habrá de cambiar las cosas, es por eso que es necesario que los docentes puedan tener en cuenta que los alumnos necesitan desarrollar la habilidad expresiva, pero esto solo se da en la práctica continua del lenguaje.

“Día a día los niños tienen que tomar decisiones, en una comunidad rural, en el trabajo, la escuela sus horarios de salida y que hacer de sus casas, ellos tienen que seleccionar las más viables para su situación en particular. En ocasiones no definen lo que harán o lo que quieren llegar a ser y permanecen en un estadio de identidad difusa. El niño no desarrolla la habilidad de tomar decisiones ya sea porque no se le dio oportunidad o por que evadió la responsabilidad de decidir”. (Almaguer. 1998:62).

Esto enseña que todos los seres humanos toman decisiones desde muy temprana edad, la cual marcan en muchas ocasiones el rumbo de sus vidas, por lo que la escuela debe estar comprometida en proporcionarle las herramientas necesarias al

individuo, para que pueda tomar toda decisión de una manera más reflexiva e inteligente. Es en este proceso en donde participa el maestro, para proporcionar los espacios necesarios que le permitan al alumno desarrollar la habilidad reflexiva, que le ayudaran a enfrentar los retos y desafíos que la sociedad le ofrezca o su entorno en lo particular, cuando el niño desarrolle esto entenderá y comprenderá entonces la importancia que tiene la educación para su vida, y no tomará la decisión de desertar.

El docente debe establecer una buena comunicación con sus alumnos, pues a través del diálogo ellos podrán ir desarrollando sus habilidades expresivas y críticas, lo que hace importante que el maestro implemente actividades como mesas redondas en donde se exponga un tema y se expresen puntos de vista diferentes, foros infantiles en donde expresen sus ideas y la implementación de parlamentos en donde se expongan problemáticas y la búsqueda de posibles soluciones.

Cuando se habla de la comunidad, se hace referencia a las limitaciones dentro de las cuales se encuentran los espacios de esparcimiento social, como son los parques, centros deportivos, canchas públicas para jugar. Todo lo cual viene a presentar pocas opciones de juegos que por lo regular en su mayoría los niños ni conocen ni practican. Sus actividades están mayormente enfocadas a las de la casa, hablando de las niñas que todavía mantienen cierta cultura que deben de estar en la casa ayudando a su madre en todas las labores del hogar.

Los niños por lo regular son enviados a ayudar a sus papás en las labores del campo o a buscar algunos materiales que se requieran en el hogar como son: leña, agua, etc., por lo tanto el niño como la niña tienen poco tiempo para el juego, porque sus padres conciben el juego como pérdida de tiempo y poco productiva, porque en ocasiones continúan con la educación recibida por parte de sus padres.

Lo anterior ocasiona que existan niños reprimidos en toda su capacidad física, con un enorme deseo de jugar y dar libertad a todo su potencial, que necesita desarrollar. Pues es natural que todo niño quiera jugar, pues su esencia infantil se va

conformando a través del juego, y cuando está carente de este se tiene insatisfacciones internas que a la larga se manifiestan con actitudes negativas en cuanto al estudio.

Es por eso que se puede decir que el juego les permitirá a los alumnos estimular sus sentidos, enriquecer su creatividad e imaginación, permitiéndoles un tiempo de diversión y socialización, que son elementos fundamentales para el desarrollo de la vida de los individuos. Un niño que no juega no desarrolla habilidades comunicativas, competitivas, emocionales y afectivas. Pues el juego permite la generación de todas estas competencias que son de gran utilidad en la vida de todo ser humano. Las sociedades tiene la característica de etiquetar a las personas a través de sus comportamientos, destrezas, habilidades, posición social o nivel cultural como dice Makarenko:

“A menudo la sociedad marca a los niños desde pequeños, cuando un niño está en la escuela, los padres deben saber que es lo que esperan de su hijo, si bien, es verdad que cada uno elige el camino que desea tomar, pero los padres y la sociedad tienen que ver en esto, las personas de pueblos rurales no ven el potencial de sus niños en las escuelas y desde pequeños los etiquetan como ladrones, seres inútiles sin oficio, pero la realidad es que la escuela los instruye para que sean todo lo contrario”. (Makarenko. 1999:23).

El docente debe hacer uso de toda estrategia didáctica para llevar a cabo su objetivo, dentro de la cual se propone utilizar la herramienta del juego, que es un elemento motivador para los niños, pues llama la atención e involucra la voluntad de los alumnos para participar y estar más receptivos al conocimiento que habrán de adquirir.

El profesor debe tener en cuenta que el proceso educativo no se encierra solamente a la transmisión de saberes, la aplicación de evaluaciones que arrojen un resultado para un número, o en la simple estancia dentro del aula escolar, es mucho más allá de lo antes mencionado, es la conciencia clara de la oportunidad que se tiene de trabajar con seres humanos a temprana edad, el que se les pueda dar oportunidades

de formarse educativamente de una manera que pueda tener mayores capacidades para desarrollarse en la vida.

Desde la perspectiva actual de la reforma se retoma el concepto humanista, que es fundamental para establecer relaciones armónicas dentro del aula escolar, tanto maestro-alumno, alumno-alumno y alumno-directivo. El considerar a los niños como seres necesitados de afecto, de atención humana, de comprensión social y de ayuda educativa, permitirá estar en el camino correcto de la superación continua de los niños en el aula escolar y alejar de la idea de la deserción en algún momento.

CONCLUSIONES

El problema de la deserción escolar, es una enorme preocupación de la mayoría de los docentes ya que repercute directamente en los alumnos de las escuelas principalmente marginadas. Este problema tienen diferentes factores que la originan, uno es el bajo nivel socioeconómico; y una clara muestra de esta situación son las condiciones precarias en las que viven estas familias y el cual están inmersos los alumnos. En las diferentes actividades escolares que realizan los alumnos se nota el poco rendimiento a consecuencia muchas veces de la falta de interés y motivación por la asistencia a la escuela.

Otro aspecto que origina la deserción escolar es el nivel socio-cultural que tienen los padres de familia, ya que la mayoría de ellos no terminaron su escuela primaria y esta situación se refleja en la falta de apoyo que les brindan a sus hijos en sus tareas escolares. Además esta influencia va mucho más allá, cuando los padres no los apoyan en su desarrollo educativo, sino sólo los mandan a la escuela por cumplir con una obligación ya que sólo se enteran del avance de sus hijos cuando se cita a una reunión y se informa de los resultados.

En otras ocasiones difícilmente se acercan a la escuela, esto se nota cuando se les pide que apoyen a sus hijos para que participen en las actividades de concurso o participación sectorial y no lo hacen prefiriendo que no participen adjudicando no tener los recursos para que puedan asistir los alumnos, también cuando determinan que ya no van a estudiar la secundaria y que al terminar su primaria se van a trabajar para ayudar con los gastos de la familia.

Al concluir con este trabajo se encuentra entonces que las relaciones familiares que tienen los alumnos en el hogar es un factor importante en la determinación de sus decisiones con respecto a la educación, al no contar con el apoyo de sus padres optan por la opción de desertar, pues son muy pocas las veces que la familia se

reúne a platicar o comentar sobre el avance de los hijos en sus tareas escolares o de cualquier otro tema que tal vez al niño le interesa.

La escuela, al estar inmersa en un contexto social determinado, recibe influencia de diverso tipo, tanto a nivel de la sociedad como de los grupos sociales específicos con los que se relacionan directamente. Puede decirse que desde los primeros grados de escolaridad las relaciones sociales dominantes dejan sentir su perspectiva educativa de lo que esperan de la escuela y para lo que le sirve el estudio.

Por eso el aprendizaje en la escuela está determinado no sólo por el contenido de los programas, los libros y el material de apoyo, sino por un marco de referencia más amplio, concretamente la situación de clase de los individuos, la cual depende de la posición que tiene cada uno de los grupos sociales en la estructura socioeconómica de la sociedad.

Por ello, para que la deserción escolar se pueda ir combatiendo se vuelve complejo, porque están involucrados varios factores, los cuales no se tienen competencia en el ámbito educativo, como lo es el contexto familiar y social en el que vive el alumno, la relación que los padres establecen con ellos, que puede ser un factor motivante o desolador para la continuación de sus estudios, y este a la vez está marcado por la condición económica en la que se encuentra la familia, pues en su mayoría las necesidades económicas orillan a los padres a introducir a sus hijos a temprana edad a la actividad laboral.

El rendimiento considerado en términos de éxito o fracaso en la escuela, está determinado no sólo por el contenido de la enseñanza y su mayor o menor complejidad, ni por la aptitud personal del niño para el estudio, sino por la situación familiar en cuanto a los aspectos económicos, sociales y culturales. Así como las limitaciones que se tienen en el contexto donde se desarrolla la educación primaria.

También se debe tener en cuenta que el docente juega un papel importante pues su labor educativa muchas veces se desenvuelve ante las deficiencias contextuales, familiares y de material didáctico. En donde tiene que realizar un mayor esfuerzo para sacar a delante su responsabilidad educativa, lo cual es importante que no deje de realizar o utilizar las herramientas pedagógicas que le permita alcanzar sus objetivos. De las cuales se mencionó en este trabajo que son el planear las actividades adecuadas, pues al realizarla estará diseñando el plano de acción a dónde quiere llegar con su temática y le proporcionará los elementos evaluativos que le marcará si la metodología empleada es adecuada porque permite los aprendizajes esperados o si requiere re-direccionar su labor docente para alcanzar las metas propuestas.

De acuerdo a lo anterior, se puede decir que, alumno motivado por las estrategias o actividades utilizadas en el proceso educativo será poco probable que abandone su escuela o tenga inasistencias voluntarias. Pues en su gran mayoría los alumnos desertan por considerar a la educación poco funcional para sus vidas, monótona o aburrida la aplicación docente en los temas.

Se requiere entonces que el docente establezca una relación de confianza con sus alumnos para explorar sus inquietudes, realizar actividades que permita una mejor interacción con sus compañeros, a la vez acercarse más a los padres de familia para convencerlos de la importancia que tiene la educación para la vida de los niños, y las posibilidades de vida que ellos podrán tener con educación.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGUER, Salazar Teresa E. “El desarrollo del alumno”. Edit. Trillas, México, 1998.

CATHERINE, Lee. “Adaptación social del niño”. Edit. Marcea ediciones, España, 1984.

CEPAL. “Panorama social de América Latina 2001-2001”. Naciones unidas, 2003.

CONAFE. “Documentos de trabajo”. Mecanograma., México, 1994.

CORTÉS, Del Rivero Martha Ruth. “Gestión Escolar”. Edit. Gráficos córdobas, México, 2002.

DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Edit. Santillana, Vol. I. México, 1983.

ECHEVERRÍA, Alejandro. “El maestro rural”. Edit. Isabel Católica, México, 1991.

ESPINDOLA, Ernesto y León, Arturo. “La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional”. OEI: Revista Iberoamericana de Educación. Vol. 30. 2002. Consultado el 28 de Octubre del 2011 en: <http://www.rieoei.org/rie30a02.htm>

FLORES, Cruz Blanca Adaila. “La escuela rural”. (Tabús). Edit. Offset, México, 2005.

FREIRE, Paulo. “El acto de estudiar”, en Freire Paulo. “La naturaleza política de la educación, cultura, poder y liberación”. Edit. Paidós, España, 1990.

GALEANA, Cisneros Rosaura. “La infancia desertora”. Editorial Fundación SNTE por la cultura del maestro mexicano, México, 1997.

GALLO, Martínez Víctor. “En Ciencias de la Educación. De Hermoso Nájera”. Edit. Biblioteca Pedagógica, México, 1990.

JADUE, J. Gladys. “Factores psicológicos que predisponen el bajo rendimiento, al fracaso y a la deserción escolar”. Edit. Estudios Pedagógicos, Chile, 2002.

KAUFMANN, Kappari, ETTY y Jaime Artega, Milagros. (2008). “Los nombres de la exclusión escolar”. San José: Instituto de Investigación Social, Ponencia presentada en las V Jornadas de Investigación 2008 viernes 19 de septiembre.

LÓPEZ, Martínez Juan, “Fracaso escolar y Origen Social”. En Revista de Ciencias de la Educación. No.104. Argentina, 2007

LURCAT, Liliane. “El fracaso y el desinterés escolar”. Edit. Gedisa, S.A. México, 1983.

MACHADO, Ana Luiza; Palacios. “Reseña Seminario Internacional sobre Políticas Educativas y Equidad”. UNICEF. Gráfica Funny, Chile, 2005.

MAKARENKO, Antón. “Conferencia de educación infantil”. Edit. Quinto Sol, México, 1999.

MAYNE, J. “Las emociones y la salud”. (Artículo traducido al español) Editorial The Guilford Press, E.U, 2001.

MUÑOZ, Izquierdo Carlos. “El Síndrome del atraso escolar”. En Universidad Pedagógica Nacional. Problemas de la Educación y Sociedad en México Vol. II. México, 1983.

_____. “Origen y consecuencias de las desigualdades educativas”. Editorial fondo de cultura económica, México, 1992.

OJEDA, Martínez Josefina A. “Talleres generales de actualización”. Edit. Mar de papel, México, 2001.

OMS. “Informe mundial sobre la violencia y la salud”. Resumen. Washington, 2002.

PÉREZ, Petra Corrales. “El ausentismo y la deserción escolar en la escuela primaria del medio rural”. Tesis Investigación Documental, Morelia, Michoacán. México, 1990.

PERKINS, David. “La Escuela inteligente”. Edit. CIA Electro-Com, México, 2000.

REYES, Martínez Daniel. “Educación Cívica”. Ediciones Pedagógicas, S.A. de CV. México, 1969.

ROCKWELL, Elsie y Ruth. “La escuela lugar del trabajo docente descripciones y debates”. Editorial Die/Cinvestav/IPN, México, 1994.

ROJAS, María Eugenia. “La deserción escolar en Costa Rica: un estudio de causas y consecuencias en una institución educativa”. San José: Diálogos Revista Electrónica de Historia, 1, número 004. 2000. Disponible en <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/desersion.htm>. Consultado el 28 de Octubre del 2011.

SÁNCHEZ, Blanco Concha. “Dilemas de la educación infantil II”. Edit. Morón, España, 2001.

SCHMELKES, Sylvia. “Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas”. Edit. Offset, México, 2001

SEP. “Relevancia de la profesión docente en la escuela del Nuevo milenio”. Curso básico de formación continua para maestros en servicio 2011, México., 2011.

TEÓDULO, Guzmán José. “Alternativas para la educación en México”. Editorial Gémika, México, 1992.

TORRES, Rosa María. “Qué y cómo aprender”. Edit. Complejo editorial mexicano, México, 1998.

TORTSTEN Husen y T. Neville Posthwaite. “Enciclopedia Internacional de la Evaluación”. Edit. Vicens-Vives, España, 1989.